



El joven escritor Renato Yrarrázabal acaba de publicar su segunda obra lírica: 24 poemas, que están siendo auspiciosamente comentados por la crítica. Algunos antecedentes acerca de su formación y pensamiento literarios surgen de la entrevista siguiente.

P.— ¿Podría usted precisar el registro de sus lecturas?

R.— No me limito a leer solamente género poético. Numerosos son las novelas, ensayos y cuentos que me han estimulado en el campo creativo.

Para mí, la poesía existe en todos los rubros literarios. Así, lo noto cuando leo autores teatrales como Shakespeare, Chejov o cuando me asomo a ese mundo misterioso de Gastón Bachelard o releo pasajes de La Divina Comedia y vuelvo a conocer a Stephen Dedalus, el personaje de la novela de Joyce, "El artista adolescente".

Por ejemplo, haber leído, hace pocos meses, "La mujer para el apocalipsis" de Vintioja Horia me ha significado tomar contacto con lo más genuinamente humano y enriquecedor —como es el canto con mayúscula al amor— en sus más complejas facetas. Poema depurado, impresionante, vital.

Entre los poetas que reconocemos han influido en mí debo señalar a Rilke, Saint

John-Perse, Ungaretti, T. S. Eliot, Milosz y Vallejo. En cuanto a los españoles a Vicente Aleixandre, García Lorca, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Miguel Hernández. De los chilenos, Huidobro, Neruda y Gabriela.

P.— ¿Cuál es su juicio acerca de la crítica de poesía en Chile?

R.— Creo que en nuestro país hay una tradición importante en cuanto al enjuiciamiento de la obra literaria. Dentro del ámbito de nuestra vida cultural hay una clara y definida preocupación por informar y calificar las manifestaciones de aquella índole.

En lo que respecta a crítica poética, ésta es más a s e a s a, algunas veces venida a criterios estéticos caducos o a enfoques demasiado formales que no desentrañan la verdad o realidad del poema. Pero hay que destacar la importante labor de críticos entusiastas que orientan sus juicios por otros cauces y educan al lector abriéndole nuevos accesos a la creación poética. El lector tiene entonces un enfrentamiento y una actitud diferente y más adecuada para penetrar en el universo del poema.

Este tipo de crítica es la que verdaderamente enseña tanto a los autores como al público en general.

P.— ¿Cómo contrarrestaría, a su entender, la indiferencia generalizada por las manifestaciones culturales en Chile?

Por TOMAS P. MAC HALE

R.— Creo que hasta el momento no se advierte lo que podríamos llamar una política cultural, preocupación que existe en ciertos sectores que aspiran a formular las bases tendientes a promover el desarrollo de las actividades intelectuales.

En el medio nuestro, en la época actual, esta necesidad se hace cada vez más imperiosa. Es difícil aceptar nuestro aislamiento, la falta de integración al movimiento de la cultura mundial, cuando ahora el hombre tiene a su servicio medios de difusión extraordinarios para alcanzar tales metas.

La falta de desarrollo de la industria editorial, el reducido volumen del mercado de exportación de libros son hechos que inciden directamente en el problema.

En la puesta en marcha de una política de esta índole sería menester aunar los esfuerzos que algunos organismos hacen separadamente y evitar por todos los medios que los propósitos empeñados se desvirtúen bajo presiones serias. Es indispensable no subordinar la cultura a la política.

P.— ¿Qué relaciones observa usted entre poesía y libertad?

R.— El poeta debe ser ante todo hombre y en la medida que asuma su responsabilidad como tal sabrá defender los valores genuinos de su condición.

Manifiesta su libertad,

precisamente, cuando resalta lo individual de su persona y la de sus semejantes, por encima de cualquier contingencia. Valora lo humano en lo más noble que tiene, comprende y sufre en su debilidad, en el riesgo abierto en existencia.

Vintioja Horia, el escritor que le cité anteriormente, en su ensayo "Poesía y libertad", nos dice: "Los hombres de hoy están sufriendo más que nunca la tremenda embestida de lo antihumano y la poesía pudiera ser uno de los instrumentos de la salvación". Y agrega más adelante: "Asistimos hoy a una rebelión general del hombre, en todos los espacios de la tierra. Esto quiere decir que el tema clave de la vida es el de la libertad y que un poeta verdadero no lo puede eludir sin traicionarse a sí mismo y a los demás".

Si hay una actividad del hombre que no admite concesiones de ninguna especie, es la expresión creativa, la que debe defenderse con celo frente a todo lo temiente a desfigurar, prostituir o falsear lo genuinamente humano.

La poesía, a su vez, desentraña la realidad interior del hombre, iluminando a través de sus recursos propios la dimensión metafísica, vivencial y escatológica del existir de aquél. Intenta salvar todo aquello que el hombre siente que se le escapa en la fugacidad del tiempo.

Renato Yrarrázaval: veinticuatro poemas [artículo] Tomás P. Mac Hale.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mac Hale, Tomás P., 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Renato Yrarrázaval: veinticuatro poemas [artículo] Tomás P. Mac Hale.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile